

Dolores Balsalobre se encuentra en un momento de su trayectoria muy interesante. Curiosamente, en lugar de acomodarse, en vez de haber seguido por los caminos ya aprendidos, ha dado un giro radical a su quehacer. A la amabilidad de sus anteriores paisajes contraponen ahora unos paisajes -que parecieran interiores, de su alma- en los que a base de un solo color, diluido, quitando pintura más que colocando, con trazo brioso, energético, nos ha trasladado al lienzo lo que ve del paisaje, haciendo paisaje.